

# Percepción actoral

**Alberto Vega**

Actor y profesor



**E**l actual curso de Percepción Actoral, que integra la malla mínima para los alumnos de primer semestre de la Carrera de Actuación en la Escuela de Teatro PUC, tiene ya una larga data. Su actual objetivo general está expresado como *Descubrimiento del alumno, como sujeto de desarrollo, de las reales capacidades que ofrecen sus particulares condiciones latentes, mediante el re-descubrimiento de sus capacidades de percepción sobre sí mismo y sobre las personas, lugares y objetos que forman parte del mundo exterior.*

Intentaremos una reflexión partiendo desde el origen del curso hasta llegar a su estado actual.

La raíz de la actual Percepción Actoral está en el curso llamado Ambito de Percepción Artística de la EAC (Escuela de Artes de la Comunicación: Teatro-Cine- T.V.- Comunicaciones Sociales) de esta Universidad durante los años setenta. Era un curso *transversal* realizado por un equipo de profesores y común para los alumnos que después, a partir del segundo año, optarían por las distintas especialidades.

Se trataba, en estrecha síntesis, de conducirnos desde nuestra habitual



Alberto Vega y sus alumnos en clases de **Percepción Actoral**. Escuela de Teatro PUC, 2003.

captación y expresión conceptuales hacia una percepción sensorial, específica del trabajo artístico. Esto, a través de una práctica diaria, con el fin de desarrollar la percepción creativa en diversos aspectos: kinético, plástico-visual, auditivo, sensorial e incluyendo apoyo teórico.

Al constituirse en un curso común, aquello en la práctica se traducía en que no sólo los futuros actores debíamos ocuparnos del trabajo corporal, por poner un ejemplo, sino también los futuros directores de cine; pero tampoco los actores estábamos libres de ejercitarnos en la

práctica de la expresión plástica.

Aunque estas disciplinadas prácticas (con clases diarias) pudieran producir no poca frustración –los directores ya querían dirigir, los actores actuar...– un mundo nuevo afloraba.

En un afán tal vez un tanto purista se nos prohibía actuar durante ese primer año. Se argumentaba que debíamos *limpiarnos* de modos estereotipados y partir nuevamente el camino desde dentro. No dejaban de tener razón. Pero, como suele ocurrir, este era un magnífico estímulo para hacerlo por nuestra cuenta (en forma absolutamente artesanal, junto a un

grupo montamos El **montaplatos** de Pinter e hicimos *giras* a diversos colegios. No cobrábamos...).

Recuerdo en estos momentos uno de tantos ejercicios del Ambito de Percepción. Esta vez en el Campus Lo Contador, en las clases de Percepción Visual. Se trataba de realizar un acercamiento (zoom in) en una secuencia de tres dibujos a lápiz. Elegí salir al patio. Primer dibujo: vista general de la arboleda, prados, caminos... a lo lejos, una alambrada. Segundo dibujo: nos acercamos a la alambrada, descubrimos que era alambre de púa. En el tercer dibujo: primer plano de la guía de alambres retorcidos, pun-

completiva de la percepción, añadimos muchos más datos de los que recibimos del mundo exterior. *Llegamos así a la conclusión de que jamás oímos sin ver. Que jamás oímos sin escuchar otros sonidos guardados en nuestra memoria auditiva, e indefectiblemente ligados a otras numerosas experiencias sensoriales... Toda percepción es completiva; en todo acto perceptivo se une el presente con el pasado del individuo...* (Rafael Sánchez: *Percepción artística*, P.U.C. de Chile, 1978, pp. 1-12 y 1-13).

Otro ejercicio: después de un training corporal-vocal, utilizando un estímulo sonoro (percusión) íbamos

tre en torno al fenómeno de la Percepción: Introducción al Teatro (Eugenio Dittborn), al Cine (Alicia Vega), a la Televisión (Hugo Miller), a la Radio (Paz Irrarrazaval).

Y también, dentro del Ambito de Percepción, un taller de Dinámica de Grupos de Orientación Guestáltica. Una verdadera, intensa y algunas veces peligrosa aventura... hermosos ejercicios de ver, oír, tocar, oler, gustar. Aun conservo un ejercicio de **relación con una fruta** –esa vez fue una naranja– darse el tiempo, *aquí y ahora*, de estar con ese objeto, descubrirlo, entrar en él (sin pose, de verdad); imposible olvidar la posterior sensa-



Fotografías: Francesca Accatino.

Alberto Vega y sus alumnos en clases de **Percepción Actoral**. Trabajo de observación de animales. Escuela de Teatro PUC, 2003.

zantes, agresivos...

Podíamos ir captando, a través de la experiencia, el carácter *completi-vo* de la Percepción (siendo componentes de ésta la Sensación y la Atención): ver a través de la audición –al escuchar afuera alguien que canta, vemos su cabello o el color de su vestido; sentir a través del olfato –el olor de una sopa o de determinadas flores nos retrotrae a una escena de la infancia; la vista de un plato apetitoso nos activa el sentido del gusto provocado en una experiencia pasada por ese mismo guiso.

Por medio de esta característica

*respondiendo* corporalmente a las variaciones del sonido en cuanto a duración, timbres, intensidades, tonos; posteriormente, ese sonido podíamos *convertirlo* cada uno en un color y desde ahí pasar al movimiento; después, en una textura y volver al movimiento... nuestro cuerpo se iba transformando y *jugaba a ser lo* que la imaginación –a partir de un estímulo concreto– le ofrecía.

Además de las clases prácticas a cargo de los profesores Raúl Osorio y Héctor Noguera, quienes lideraban el curso, teníamos otros ramos que complementaban este primer semes-

ción de satisfacción física y emocional de esa experiencia.

La palabra **relación** era uno de los términos clave durante cualquier ejercicio. Sigue siéndolo: relación con un lugar, con un espacio, con una situación pasada, con un objeto, más tarde sería de persona a persona..., con un grupo, con un director, con un autor, una obra... finalmente, de personaje a personaje.

Algunos textos que se consultaban, aparte del citado del profesor Sánchez:

– Rudolf Arnheim: *Arte y percepción visual: psicología de la visión creadora*, Buenos Aires: EUDEBA, 1962.

- Robert Hethmon: *El método del Actors Studio: (Conversaciones con Lee Strasberg)*, Madrid: Fundamentos, 1972.

Naturalmente, todos fuimos *iniciados* en una cantidad de títulos publicados por la Editorial Cuatro Vientos, fuente de inspiración, de comprensión de muchas de las ideas impartidas y seguramente para muchos, inicio de un camino de búsqueda interior que se prolongaría hasta el presente: *Palabras a mí mismo*, de Hugh Prather; *El darse cuenta*, de John Stevens; *Dentro y fuera del tarro de la basura*, de Frederick Perls, por citar algunos.

toda esta evaluación dentro de una realidad contingente que permanentemente formaba parte de nuestro quehacer y reflexiones.

Pasó el tiempo, cambiaron la luz y las *circunstancias dadas* (en el sentido que le da el maestro Stanislavski). La EAC pasó a llamarse Escuela de Teatro Cine y Televisión y posteriormente Escuela de Teatro. Las mallas curriculares debieron *adaptarse* a los nuevos tiempos.

El curso en cuestión recibirá posteriormente diversos nombres: Percepción Artística, Percepción, Percepción Actoral. Se mantienen los objetivos

generales pero hay un gran cambio. Aunque manteniendo el eje central de la Percepción, se separa el *ámbito* en diferentes cursos: Percepción Cultural, Percepción Musical, Percepción Plástico Visual, Percepción Dramática. Con el propósito de profundizar en las disciplinas básicas del actor, buscar soluciones metodológicas y propender a la especialización, se separa también en cursos con distintos profesores las especialidades de actuación, voz y movimiento a partir del primer semestre (en el pasado se mantenían unidas durante todo el primer año). En la actualidad, dentro del nuevo plan de Formación General impul-



Alberto Vega y sus alumnos. **Percepción Actoral**. Trabajo de observación de animales. Escuela de Teatro PUC, 2003.

La carga de dinamismo entre los binomios análisis-síntesis, concepto-percepto, particular-universal, concreto-abstracto, unidad-variedad, signifiante-significado, paradigma-sintagma, connotación-denotación, mundo interno-mundo externo, entre tantos otros, vendría a formar parte de nuestro marco conceptual a la hora de evaluar las experiencias; y

Alberto Vega y sus alumnos de **Percepción Actoral**. 2003.



sado por la Rectoría, que busca armonizar la formación profesional con la educación general, combatiendo la visión *tubulara* la que se había llegado en la Universidad, se han debido eliminar del curriculum mínimo los cursos Percepción Musical y Percepción Plástico Visual. Aunque ahora, es verdad, los alumnos tienen la libertad de tomar esas materias como optativos en las otras unidades de la Facultad y de la Universidad.

También, una vez constituida la actual Facultad de Artes (Arte, Música, Teatro), se crearon los cursos Visión Integral de las Artes y Paradigmas de las Artes, cursos comunes para los

Una última reflexión. Al haberme hecho cargo del curso motivo de este artículo en los últimos siete años, he constatado la importancia de éste respecto a una apertura en la visión de mundo de los alumnos. Así nos ocurrió a nosotros, implicando una experiencia definitiva a la hora de ampliar la mirada sobre la vida, sus bellezas y sus contradicciones. Me he encontrado muchas veces con resistencias y malentendidos; generalmente el ir entrando hacia una visión verdaderamente *personal* nos pone en contacto con un camino con no poco vértigo y dolor.

He llegado a la conclusión, en con-

centración, disciplina, entrega, alegría, respeto, cuidado, responsabilidad y conocimiento fueron la base. Estos aspectos debieran, deben tender a aplicarse tanto en las relaciones interpersonales del trabajo colectivo como en el objeto de estudio. En nuestro caso, los personajes.

Seguimos trabajando en aquella afirmación que dice que ... *el Arte es UN MODO de CONOCIMIENTO cuyo objeto (lo que se conoce) NO ES LO MISMO que el objeto conocido por otros modos.* (sic) (Rafael Sánchez, op. cit. pág. 11-18)

Una rosa, es una rosa, es una rosa... ■

Fotografías: Francesca Accatino.



alumnos de primer año de las tres unidades.

Se tiende a volver a esa necesidad del "Ambito de Percepción" con la diferencia que ahora es el propio alumno quien lo debe ir decidiendo.

cordancia con los deseos de una educación integral, que el aspecto ético en la formación de cualquier disciplina artística es fundamental; eso se nos enseñó, y trataremos de seguir inculcándolo. Las palabras confianza, con-

#### Referencias:

- Osorio, Raúl; Noguera, Héctor: *La percepción teatral: orientaciones para la formación actoral*. P.Universidad Católica de Chile, Santiago, 1987.
- Documento Escuela de Artes de la Comunicación. *Estructura curricular*. Universidad Católica de Chile. Hugo Miller B. Director; Andrés Grau B. Administración y Finanzas; Juan Aguilera L. Secretario General. Año 1976.
- Osorio, Raúl; Noguera, Héctor: *Lecciones teatrales*. Revista Apuntes N° 78, Dic, 1973, pp. 10-28; N° 79, Julio 1974, pp. 18-23; N° 80, Sept. 1974, pp. 47-50; N° 82, Marzo 1975, pp. 28-33 y N° 83, Dic. 1975, pp. 53-57.
- Noguera, Héctor: *La relación observación-imitación: punto de partida de lo teatral*. Revista Apuntes N° 95. Escuela de Teatro P.U.C., 1987, pp. 79-85.
- Osorio, Raúl: *El desarrollo del actor*. Revista Apuntes N° 98. Escuela de Teatro P.U.C., 1989, pp. 102-111.
- .....: *La doble naturaleza del actor: vidente y artesano*. Revista Apuntes N° 100, Escuela de Teatro P.U.C., 1990, pp. 136-138.